



La guerra civil española

por **Patricio A. Bascuñán Correa**

Gerda Taro.
Entrenamiento de mujeres para la milicia española.
Barcelona, 1936

1. Crisis del liberalismo
2. Conservadurismo y tradición
3. Realismo y militancia

Definición de Nación según Benedict Anderson (2006, p23):

**“una comunidad política
imaginada como inherentemente
limitada y soberana.”**

imaginada

Aun los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión.

soberana

el concepto nació en una época en que la Ilustración y la Revolución estaban destruyendo la legitimidad del reino dinástico jerárquico, divinamente ordenado.

limitada

incluso la mayor de ellas, tiene fronteras finitas, aunque elásticas, más allá de las cuales se encuentran otras naciones.

comunidad

Independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal.

Tradición inventada

“Se refiere al conjunto de prácticas, regidas normalmente por reglas manifiestas o aceptadas tácitamente y de naturaleza ritual o simbólica, que buscan inculcar ciertos valores y normas de comportamiento por medio de la repetición, lo que implica de manera automática una continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, estas prácticas intentan normalmente establecer una continuidad con un pasado histórico conveniente.”

Eric Hobsbawn y Terance Ranger (1983) Inventando Tradiciones.

1. Crisis del liberalismo

Crisis del liberalismo

Retroceso acelerado de las instituciones políticas liberales y surgimiento del fascismo (Décadas del 20-40)

Revolución social

Surgimiento de movimientos obreros y fortalecimiento de la reacción (autoritarismo).

Nacionalismo y populismo

- Gran depresión (1929).
- Teorías corporativistas y economías con base nacional.
- Hundimiento de los viejos regímenes y de las clases dirigentes.

Conservadurismo

Tradicón y resistencia al individualismo liberal .



Bandera de la segunda República Española (1931-1939)

Tras casi 60 años de Régimen Monárquico Borbónico(1874-1931)

1930

Dimite General Miguel
Primo de Rivera

Alfonso XIII busca reestablecer
el orden monárquico

1931-1933

Triunfo en elecciones municipales
del republicanismo, sustituyendo
el régimen monárquico

**Se instaura la
Segunda República**
presidida por Manuel Azaña

Constitución y reformas
modernizadoras (Estado laico,
reforma agraria, laboral)

Intento de golpe de Estado en
1932

1933-1935

Bienio negro (radical)
Triunfo en las elecciones
parlamentarias de la derecha
y centro derecha

Revolución de 1934 (Asturias)
en respuesta al freno de las
reformas y la supresión de la
autonomía catalana

**Formación del
Frente Popular**

**Formación de la
Falange Española**
por José Primo de Rivera

1936

Triunfo del Frente Popular en
las elecciones de febrero
(Manuel Azaña es presidente)

Sublevación militar
desde Marruecos en julio

Frente Popular



Central Nacional de
Trabajadores



Partido Comunista



Esquerra
República

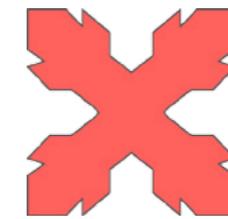


Partido Socialista

Sublevados



CEDA
(Confederación
Española de
Derechas
Autónomas)



Partido Carlista



Falange Española



Guerra Civil Española: Frente en julio de 1936.

2. Conservadurismo y tradición

Carlos Saenz de Tejada (1952) - Vitoria

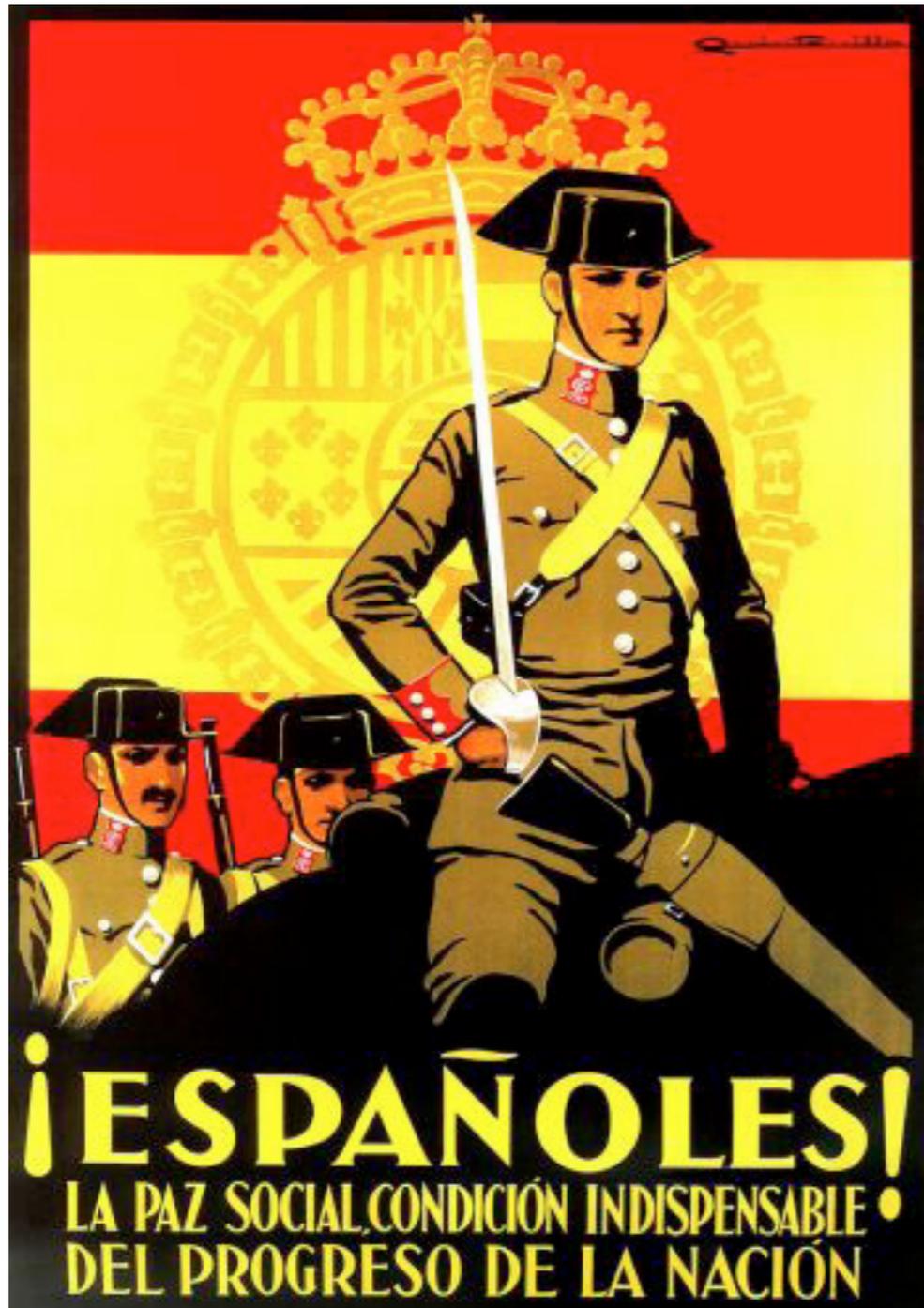


“La Guerra ha terminado”. Representación de Franco en 1939, “Caudillo de Dios y la Patria”

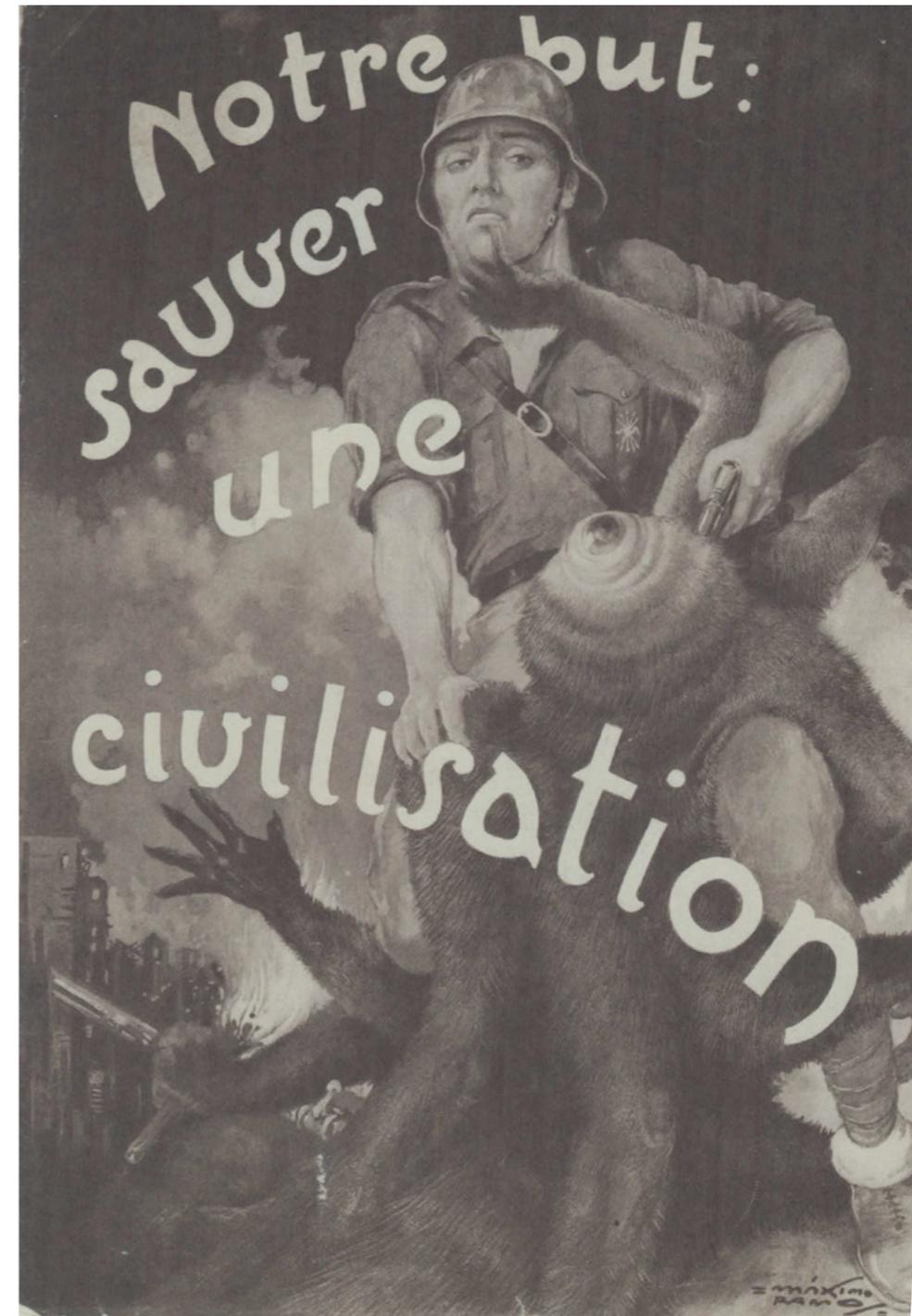




Servicio Nacional de Propaganda. (1939-1940)
Discurso propio del Nacional-Catolicismo



La paz social, condición indispensable del progreso de la Nación
Pío XII, Encíclica Quadragesimo Anno (15 de mayo de 1931), n. 114



Folleto firmado por Máximo Ramos



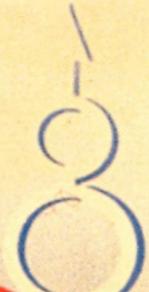
Sección Femenina de la las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista (JONS), 1940.



Carlos Sáenz de Tejada. Editor, Ediciones Españolas, S.A. Sevilla, 1937.

29

2^a DEMOSTRACION
NACIONAL DE



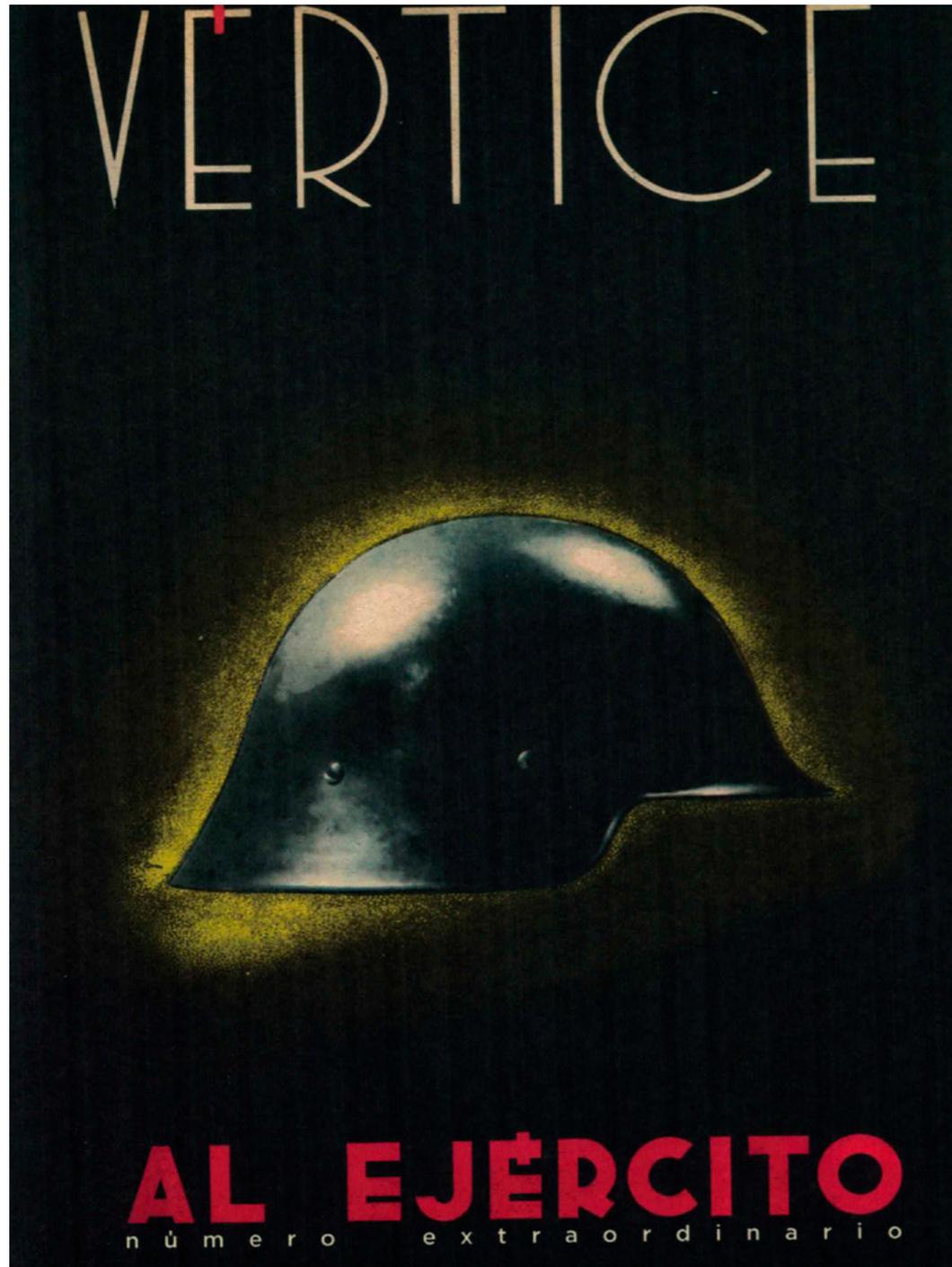
OCTUBRE
1939



ORGANIZACIONES JUVENILES

Carlos Saénz de Tejada

De un lenguaje moderno a uno conservador



Julio- agosto 1937



SAENZ DE TEJADA 1940 31 x 30

*Volverá a reir la primavera,
Que por cielo, tierra y mar se espera.*



3. Realismo y militancia



Aguatinta sin fecha y sin firma, encontrado en el rastro de Madrid.

Realismo militante

representación de la condición humana

“El impulso humano hacia el **análisis de la realidad**, cuando penetra en áreas superiores de conocimiento de la misma tiende como consecuencia a adoptar una **posición activa ante el mundo**, a influir en la realidad misma.”

Josep Renau (1937)- La función social del cartel

Carlos Fontserè



Crítica al arte puro

“El desarrollo de las pretendidas formas puras del arte –que es donde se da con más fuerza esa apariencia de libertad absoluta de la creación– se realiza en detrimento evidente de los **valores positivos y humanos de una época**, sobre la base de un divorcio cada vez más profundo entre el artista y la colectividad.”

Josep Renau (1937)- La función social del cartel

Joan Miró



Helios Gomez

Viva octubre

1934

En memoria de la Revolución de Asturias



Helios
Gomez

OU VA L'ESPAGNE ?



helios
gomez

Les Cahiers de "Terre Libre"

Helios Gomez

Marti Bas



Contra el fascismo: ¡Revolución!

Reclamamos la inmediata supresión de todos los privilegios que impiden la victoria final



Obra de suicidas

Vemos con dolor, como organismos, sedicentes revolucionarios, nos aconsejan la unidad con elementos católicos y hasta con simpatizantes del fascismo; pero nos damos cuenta muy bien de que a esos elementos, se les proporcionen armas que jamás serán usadas en beneficio del pueblo, en pro de la Revolución. A esto nosotros les llamamos obra de suicidas.

Han ocurrido en algunos pueblos hechos trágicos, que han costado algunas vidas de compañeros nuestros y en los cuales han intervenido esgrimiendo armas recién importadas, elementos que hasta el 19 de julio estuvieron al servicio de la reacción.

Y lo más curioso, es que se nos salga luego por ahí, con lamentaciones y con un lenguaje que tiene un límite... y nuestra paciencia también.

Luchamos por la Revolución Social

Los jóvenes revolucionarios, toda la juventud verdaderamente revolucionaria no tenemos el por qué ocultar que desde los primeros momentos de lucha, encaminamos nuestros pasos y dirigimos todos nuestros esfuerzos, a la conquista de una sociedad mejor; antes bien, lo decimos con orgullo, con altivez, con inmensa satisfacción. Con ese mismo propósito se lanzó el pueblo sin reservas a la lucha el 19 de julio, y luchan nuestros hermanos en el frente de batalla.

Somos plenamente conscientes, de que sólo la destrucción total del sistema capitalista puede darnos la victoria y asegurar para la humanidad un porvenir mejor. No podemos, en absoluto, renunciar a ese grandioso objetivo, el sueño de toda nuestra existencia, a la par que aliento para seguir en la lucha y única garantía de la victoria. Nuestro máximo objetivo es lograr plenamente la soberanía del pueblo, el triunfo del pueblo, la Revolución Social.

Para nosotros, la guerra es la continuación del hecho violento de la Revolución iniciada el 19 de julio. Ganar la guerra es para nosotros un objetivo revolucionario; pero ello, no nos hace perder de vista el objetivo ulterior. De ahí que reclamemos todas las medidas y estemos dispuestos a todos los sacrificios, para ganar la guerra.

Si no existieran los sembradores de la confusión, no tendríamos necesidad de hacer distinciones y aclaraciones cuando hablamos de guerra o de revolución; puesto que en el fondo encierra para nosotros idéntica finalidad.

Las realizaciones incompletas, son realizaciones fracasadas. La historia nos demuestra que los hechos incompletos, han desembocado, tarde o temprano bajo un punto de vista unilateral. Afrontamos el conjunto, la totalidad de los problemas, sin olvidar ni un solo momento el objetivo final (queremos ganar la guerra y hacer la Revolución).

Unidad del mundo del trabajo

La Juventud Revolucionaria quiere la unidad leal y positiva sin aviesas intenciones y sin conveniencias partidistas.

Somos partidarios del mando único: esto es, dirección única en la guerra. Pero, es preciso aclarar que somos enemigos del mando total en manos de un individuo, sea quien sea, que muy bien pudiera convertirse en dictador. La historia está repleta de Mussolini. Entendemos por mando único, una coordinación de todos los mandos militares y la dirección en manos de un Comité o Estado Mayor, compuesto por todas las fracciones antifascistas.

Es vergonzoso, por no decir contrarrevolucionario que en plena guerra cuando tantos sacrificios económicos son precisos, haya quien cobre sueldos fabulosos. Unidad en la responsabilidad. Que la misma rigurosidad empleada para juzgar a un miliciano cuando deja de cumplir con su deber, se aplique a aquellos que en los altos mandos del ejército y en las altas esferas políticas, acusan ineptitud, indecisión, inactividad e indiferencia, a veces tan agudizada, que puede confundirse con la traición.

Unidad en la justicia. Cuando los instrumentos oficiales ajustician a infelices campesinos, por haber cooperado con los fascistas, queremos que esa misma vara de medir, sirva para los que fueron personalidades importantes de la revolución, pero que por haber cooperado con los fascistas, quieren ser juzgados como simples soldados.

Unidad de anhelo, para vencer en la guerra y convertir en realidad las aspiraciones del pueblo, del pueblo del 19 de julio.

Unidad antifascista: pero unidad verdadera. Que nadie se aproveche de esa unidad para sacar de la misma la mejor tajada o para enlodar al vecino. ¡Esa es la Unidad que queremos!

Por el camino de la victoria

Las Juventudes Libertarias han iniciado ya la formación de Batallones Juveniles con frentes inactivos de la retaguardia; las Brigadas de Trabajo para la fortificación de las Columnas, la recolección de fondos y de valores metálicos para afrontar gastos de guerra, la redención y mantenimiento de las diversiones en la retaguardia... sabemos que con ello, con los fondos y las familias que nosotros poseemos en el momento de la situación de guerra; pero esas medidas de la juventud revolucionaria pueden ser la iniciación del movimiento efectivo, del cambio real en el proceso de negociación, de negociación y derrotista hasta aquí se queda.

La juventud revolucionaria ha expuesto vigorosamente, con la aprobación de un gran sector de la opinión pública del más valioso, del verdadero antifascista, del pueblo revolucionario, que no está dispuesta a tolerar por más tiempo que se prosiga cortando las aspiraciones del pueblo, ahogando las ansias revolucionarias de la clase trabajadora, tratando de apaciguar por el sendero contrarrevolucionario, por cualquier sí, pensando inamovido de la sociedad burguesa, los esfuerzos del proletariado. Sabemos, amigos, mejor dicho, los iniciadores del nuevo período revolucionario, que dando por terminado el período de espera y de espera, vamos a dar continuidad a la gesta gloriosa del 19 de julio, que ha de constituirse en el triunfo total y definitivo. Sabemos empujarnos con la contrarrevolución organizada, con todos los elementos desmarcados a sus bandos, que con tales empujones democráticos y populares iremos avanzando de manera que el pueblo, haciendo fracasar el plan de emancipación y de una nueva vida, cuya concreción tantos esfuerzos y tanto sacrificio le ha costado.

Exigimos una revolución total de procedimientos y adelantamos que se nos reconstruya con la lucha de esas etapas decisivas, que se reconstruya más que una nueva y burda maniobra.

Entendemos en sentido la esencia, la guerra, el dinamismo y el espíritu que toda una revolución impone del espíritu de la juventud revolucionaria, para evitar simplemente la vuelta al pasado burgués que significaría para nosotros la peor de las derrotas.

El socialismo y el capitalismo, son sistemas imperdables para cualquier clase de dictadura. Los J. L., que queremos vivir en plena libertad, conductores siempre los mismos y los mismos.

Hacia la nueva etapa constructiva

Estamos dispuestos a terminar con el período de charanga, de verbosidad y de palabrería, con la insidia y la calumnia, con las campañas sucias y las octavillas, con el proceder de dudosos antifascistas, que ponen con ello en peligro la unidad del pueblo y el triunfo de su causa. Y queremos terminar también con las lamentaciones inútiles, con las polémicas estériles y con los discursos que no se realizan. Terminar con ese proceso negativo y fatal, de las incompletas y los puntos de vista unilaterales. Queremos acción, queremos que el lenguaje de los hechos. Estamos hartos ya de proyectos y declaraciones. Hay que ganar la guerra y hacer la Revolución. Hay que hacer cañones y proyectiles, proyectiles y municiones...

Nos hemos dado cuenta de la energía y la audacia que sea necesario para hacer realidad las afirmaciones, la etapa de los hechos, el período de las afirmaciones, que no tenemos tiempo para convencer. Nuestras energías son precisas para algo más noble que un bien aquellos a quienes les molesta ya el adjetivo de revolucionarios. Si llegamos a tenerlos que contestar lo haríamos de una vez y para siempre.

Una mentalidad de guerra

Hay que crear en el pueblo una mentalidad de guerra. Hacemos la aclaración de que no queremos juegos de palabras. Mentalidad de guerra, que mejor se define, quiere decir, responsabilizar al pueblo, haciéndolo comprender que la victoria, depende de cada uno.

Somos partidarios de una mentalidad de guerra y de una orientación también de guerra en los momentos decisivos.

Queremos evitar que de los campos de lucha se pase a un lugar de idealistas; y queremos evitar también, que de la guerra un zarzal de odios o un campamento de relaciones a nuestros propósitos y de acuerdo con las tales circunstancias permitan, nos esforzarnos en crear en todos los combatientes que luchan en los ejércitos, la conciencia de luchador a la par que combativa, combatiendo el oportunismo, la mentalidad guerrillera, que hace autómata al espíritu guerrillero, que predispone a los pueblos, a los reos de explotación y de ignorancia.

La sociedad burguesa, nos ha legado, toda una cantidad de odios, de odios atávicos y de bajas pasiones que son un lastre para el espíritu de la revolución. De la que necesitamos desprendernos de la pesada influencia del pasado y evitar, toda, que de la guerra emanen, nos también odios, de la juventud revolucionaria, que desde luego de nuestro pueblo después de la tragedia, un camino para la liberación de la nueva vida, prometedora de una esplendorosa era de redenciones.

Sabemos que se prepara una conciencia popular, que posibilite la liberación del dictador, que con nosotros nos aparte o empuje de Mussolini, y nos libere al pueblo libio, a párrafos de esclavitud, de explotación y de muerte.



ТЧАРПАИЕВ



remay

EL GUERRILLERO ROJO

EXCLUSIVAS
NUESTRO CINEMA



Cristobal Arteché (1936)



BLANCO Y NEGRO



1939

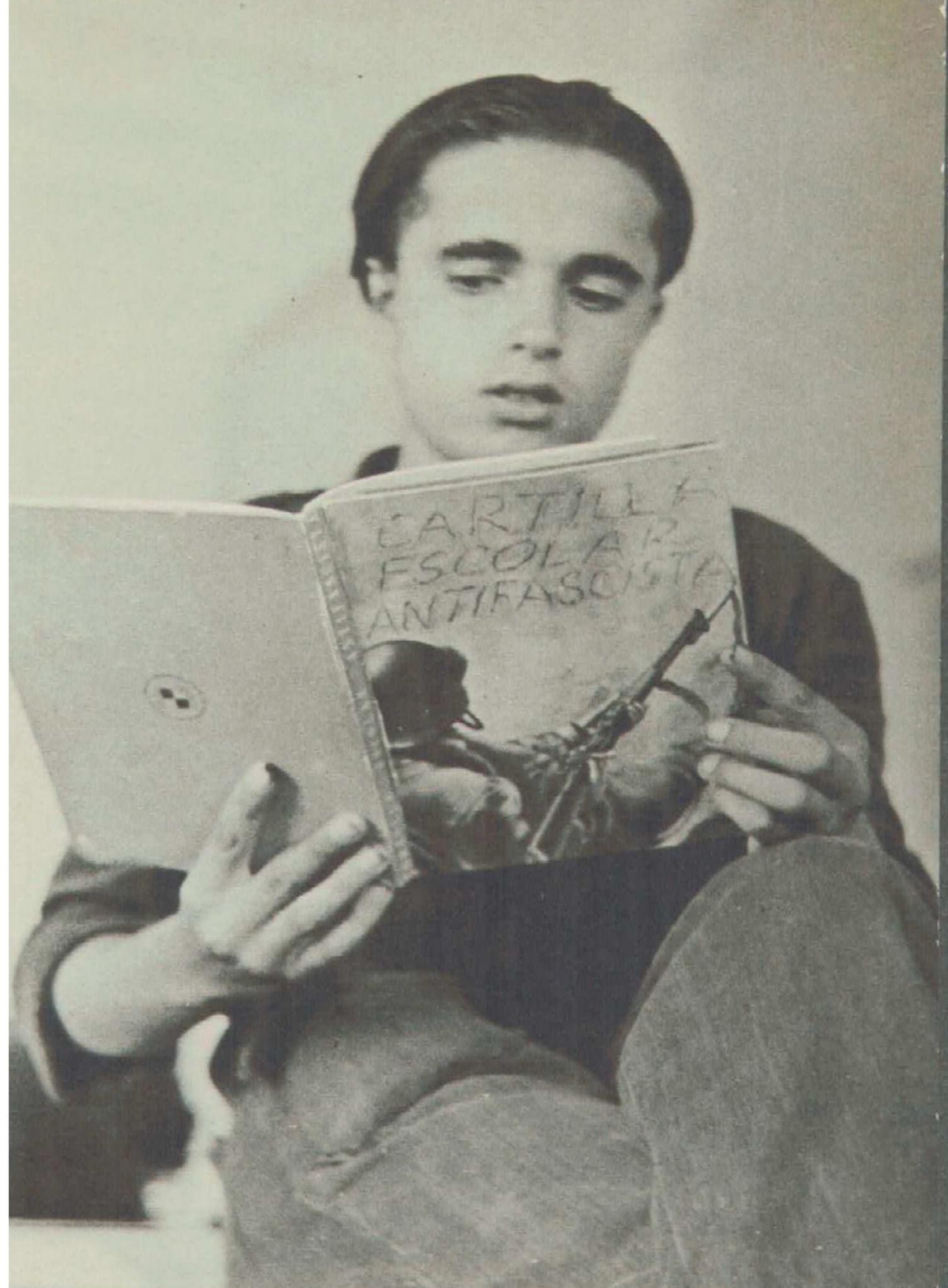
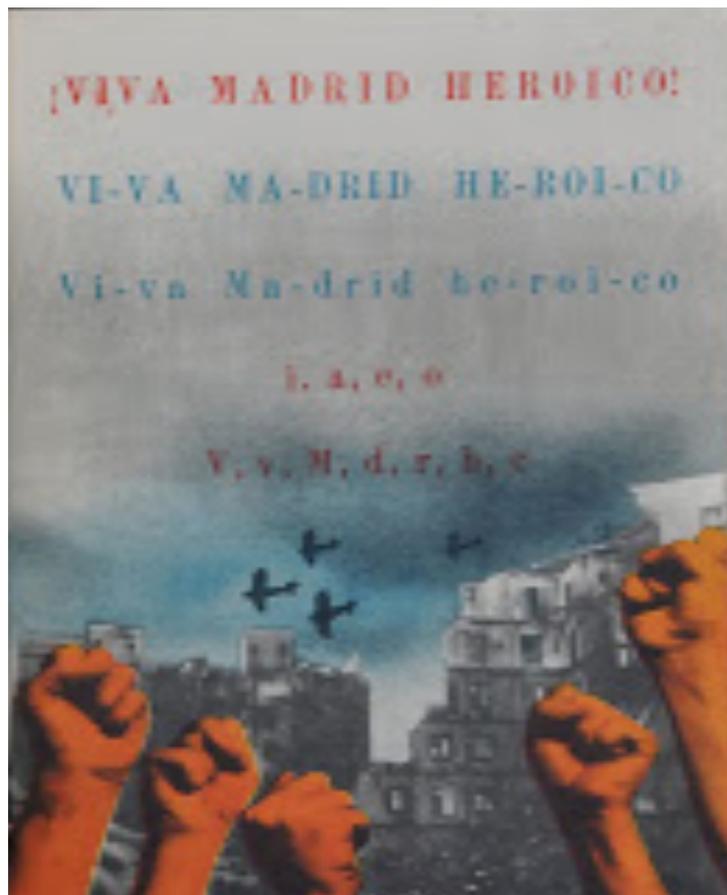
Parrilla



Mauricio Amster

1907 (Polonia)

1980 (Santiago de Chile)



“Era la primera vez que estaba en una ciudad donde la clase trabajadora estuviera al mando [...] Los camareros y los dependientes te miraban a la cara y te trataban como a un igual. Las formas serviles, incluso las ceremoniales, habían desaparecido temporalmente [...] En ello había muchas cosas que yo no entendía, y que en cierto sentido no me gustaban, pero enseguida lo reconocí como un estado de cosas por el que merecía la pena luchar.”

Relato de George Orwell sobre su impresión de la Barcelona Republicana.